

A continuación encontrarás una muestra del libro «Serie Grandes Preguntas: ¿Por qué Dios permite que pasen cosas malas?» del autor Chris Morpew.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/serie-grandes-preguntas-por-que-dios-permite-que-pasen-cosas-malas>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros por el correo info@editorialunilit.com



¿Por qué

DIOS

permite que

**SUCEDAN
COSAS
MALAS?**

CHRIS MORPHEW

*Para Alegra:
Quien conoce mejor a Jesús que yo.
Nos vemos en el otro lado.*

Contenido

1. ¿Cómo un Dios bueno puede permitir tanto sufrimiento?	9
2. ¿No es el sufrimiento una parte natural de la vida?	17
3. ¿Por qué el mundo es así?	25
4. ¿Dónde está Dios cuando sufrimos?	35
5. ¿Por qué Dios no me ayuda cuando se lo pido? ..	41
6. ¿A Dios le importa de veras mi sufrimiento? ..	49
7. ¿Cómo puede Dios eliminar el sufrimiento sin eliminarnos a nosotros?	59
8. ¿Será así el mundo para siempre?	67
9. ¿Qué diferencia marca todo esto hoy?	75
10. Algo mejor que mil respuestas	83
Referencias	89
Agradecimientos	91
Guía de estudio	93

Capítulo 1

¿Cómo UN ? ? DIOS BUENO ? PUEDA PERMITIR TANTO sufrimiento?

Ahora mismo, en este preciso momento, en todo el mundo, las cosas van mal.

Las malas noticias están por todas partes, y vienen en todas las formas y tamaños.

Algunos problemas son bastante fáciles de resolver. Los niños más pequeños de la escuela donde trabajo vienen a verme con montones de problemas, pero para ser sincero, la mayoría no son tan importantes. Por lo general, puedo solucionarlos con una curita o un esparadrapo, o diciéndoles que vayan a beber agua o que elijan a alguien diferente con quien jugar.

Sin embargo, a medida que nos hacemos mayores, nuestros problemas suelen complicarse más. Si vinieras

a pedirme consejo sobre una crisis que tienes con un amigo y mi solución fuera «Vete a beber agua», supongo que no volverías a pedirme consejo en mucho tiempo.

La vida real es demasiado complicada para respuestas fáciles.

—Chris, ¿puedo decirte algo?

Los ojos de la niña recorrieron la habitación hacia los demás niños, para asegurarse de que no la escucharan, y suspiró como si se le rompiera el corazón.

—No creo que mi mamá y mi papá vuelvan a quererse nunca más.

Como es obvio, parecía desdichada. Aun así, más que eso, parecía *exhausta*, como si toda esa tristeza la hubiera agotado.

Unas semanas más tarde, ya era oficial. Su padre hizo las maletas y se mudó.

Cuando le pregunté cómo se sentía, se quedó mirando al suelo durante un buen rato.

«Al menos, ya no tendré que escucharlos gritarse el uno al otro».



Conocí a Alegra cuando tenía cinco años, en su primer día de escuela.

¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas?

Alegra era una niña divertida, amable y de gran corazón, el tipo de persona que siempre estaba mucho más interesada en prestarles atención a los demás que en hacer que le prestaran atención a ella. Y aunque, como me dijo una de sus maestras, Alegra se estaba recuperando de una cirugía cerebral y que todavía tenía un montón de problemas médicos, nunca lo hubieras imaginado por lo entusiasmada que siempre estaba con la escuela.

Un día, sin embargo, Alegra no volvió a la escuela. Y a medida que pasaban los días, recibimos la noticia de que no volvería a la escuela.

El cáncer de Alegra regresó y esta vez no iba a desaparecer.

Poco después de su sexto cumpleaños, me encontré de pie en una iglesia abarrotada, rodeada de cientos de amigos y familiares que se reunieron para el funeral de Alegra.

Mientras orábamos, nos abrazábamos, llorábamos y nos despedíamos, una y otra vez me asaltaban las mismas preguntas.

Dios, ¿cómo pudiste permitir que sucediera esto?

¿No te importa?



Si escogiste este libro, tal vez esa sea también tu pregunta.

Quizá estés pasando por algo horrible y desgarrador, o a lo mejor alguien a quien quieres lo esté pasando. O es posible que solo el flujo constante de cosas horribles en las noticias te haga sentir ansioso y asustado por el mundo, y no sabes cómo darle sentido a todo.

Tal vez te preguntes dónde está Dios en medio de todo esto.

Cuando lo piensas, todo este dolor y quebranto del mundo parece un gran problema para Dios. O al menos, parece un gran problema para nosotros, si queremos creer lo que Dios dice de sí mismo en la Biblia: en particular, que es todo amor y todopoderoso.

Porque si Dios es todo amor en realidad, de seguro que desearía detener todo el sufrimiento que hay en el mundo, ¿verdad?

Y si de veras es todopoderoso, podría detener todo ese sufrimiento cuando quisiera.

Sin embargo, no lo ha hecho. El mundo todavía está lleno de sufrimiento.

Entonces, ¿por qué Dios no hace algo?

¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas?

¿Es que Dios no es tan fuerte como dice ser? ¿Quiere detener nuestro sufrimiento, pero es demasiado débil para hacerlo?

O, lo que es peor, ¿no es en realidad tan amoroso como dice ser? ¿Es lo suficientemente poderoso como para detener nuestro sufrimiento, pero demasiado *cruel* para hacerlo?

¿O es ambas cosas? ¿Dios es débil y cruel?

¿O todo este sufrimiento no es más que la prueba de que Dios no está allí en realidad?

Como dije, el sufrimiento parece un gran problema para Dios.



Sin embargo, esta es la cuestión: si tu pregunta más importante es *¿Cómo puede un Dios amoroso y poderoso permitir tanto sufrimiento?* En realidad, hay una respuesta muy fácil.

La única razón por la que la gente le pide ayuda a Dios, y le echa la culpa cuando parece que no se la da, es que se supone que Dios es mucho más grande, sabio, amoroso y poderoso que nosotros.

En cambio, si eso es cierto, si Dios es de veras mucho más grande y sabio que nosotros, ¿no podría tener todo

tipo de buenas y amorosas razones para permitir que nuestro sufrimiento continúe, pero que son demasiado grandes para que las veamos en este momento?

El hecho de que no podamos ver una buena razón para nuestro sufrimiento no significa que no la haya.

Si Dios es lo suficientemente grande como para *culparnos* de nuestro sufrimiento, también debe ser lo suficientemente grande como para tener enormes razones para permitir que nuestro sufrimiento continúe y que nosotros aún no entendamos.



Así que ya está.

Ahí está tu respuesta al problema del sufrimiento.

Y en realidad creo que es una respuesta excelente y sólida. No obstante, si eres como yo, es probable que no te parezca muy útil. Porque lo que acabo de darte es una pequeña y ordenada «respuesta mental». Aun así, el sufrimiento no solo es un enigma para nuestras cabezas. Es un problema para nuestros corazones.

Cuando de veras estamos pasando por algo terrible, no creo que nuestra pregunta más importante sea *¿Cómo puede un Dios amoroso y poderoso permitir tanto sufrimiento?*

¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas?

Cuando parece que la vida se desmorona, el grito de nuestro corazón es algo más grande, más profundo y mucho más personal: *Dios, ¿cómo pudiste permitir que sucediera esto? ¿No te importa?*

Si vamos a creer que Dios es tan amoroso y poderoso como dice ser, *esa* es la pregunta que de veras debemos responder.

Y esa pregunta más grande, más profunda y mucho más personal es de la que trata este libro.